

MIS ENSUEÑOS

Dedicado al Señor Teniente General

D. BARTOLOMÉ MITRE

CANDIDATO DEL PUEBLO PARA LA FUTURA PRESIDENCIA
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, EN EL DÍA
DE SU FELIZ LLEGADA Á SU PATRIA



BUENOS AIRES

—
Imprenta Rápida—Reconquista, 156

1891



MIS ENSUEÑOS



ENSAYOS LITERARIOS ORIGINALES, SIN CORRECCIÓN, ESCRITOS Y PUBLICADOS EXPRESAMENTE Á PEDIDO DE MIS AMIGOS.

¡Sueño! Dime ¿quién eres tú que me narcotizas?

¿Volcan de mi cerebro son mis pensamientos que confunden mi sér ó son *Mis Ensueños*, lenitivo de mi entristecida alma?

Noche y día,—¡siempre trabajo, siempre dolor!

Dijo:—“ANDRE CHERNIER”,—

Nuit et jour, hé as je me tourmente.

Y “HOMERO”, también dijo:—

Pulvis et umbra sumus.

Y yo diré á mis amigos:—

Si somos *polvo y sombra* ó como dijo “CALDERÓN DE EBARCA” que “La vida sueño es y los sueños sueños son,”— seamos pues, *polvo, sombra* y sueño, pero *gozemos* de la vida y despertemos de ese letargo abrumador y miremos el espejo del presente reflejando en el del futuro y seremos felices soñadores.

ALBERTO P. PORDELANNE.

Buenos Aires, Enero 1.^o de 1891.

La Revolución del 26 de Julio de 1890



A BUENOS AIRES

¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD! ¡LIBERTAD!

Libertad! Libertad! que estás por los suelos

Símbolo sagrado de amor y de gloria,

Tú que iluminas nuestros anhelos

Mirad de Buenos Aires su victoria.

¡Libertad! ¡Libertad! que ya nos dejas,

Mirad de Argentinos sus almas llorosas,

Oid de ellos sus razonadas quejas

Mirad las pobres... ¡están luctuosas!

.... De los cañones oíd sus bronquidos,

.... De tus fieles ved la sangre correr,

.... De tus hijos oíd sus lastimeros quejidos

.... De los héroes ved, su libertad perder!

..... Lloran *Libertad* porque no le abandones,

Que es triste... doloroso, sin ella quedar,

Tú que de sus vidas y glorias dispones,

Más sangre ni lágrimas dejés derramar.

..... ¿Qué importa que el soldado muera,

Si á su Patria... Sol y Tierra,—

Con gloria y libertad, le devolviera

Sin más sangre, luto, ni guerra?

..... Ya pasaron los días de luto y lucha!

..... Buenos Aires! respira su bella tranquilidad,

Ya solo en sus almas se escucha

El grito sagrado... ¡Libertad! ¡Libertad!

Alegres vuelven ya á tus plantas

Y os contemplan risueños su amada

Mirando que con tus hijos cantas

!Libertad! !Libertad! ¡Bella Patria idolatrada!

Buenos Aires, Agosto 15 de 1890.

A LOS SRES. D. RUFINO PASTOR Y D. BARTOLO CAFFERATA

Distinguidos señores:

Los brillantes reflejos del alma se apagan, oscureciendo mis pensamientos al escribir estos breves renglones con pulso estremecido é indecisión no de mi buena voluntad pero si de mi atrevimiento, al dirigirles á ustedes la presente coartando la libertad de mis ideas para expresar mis sentimientos.

He terminado en parte mi trabajo pobre y mal corregido que se titula *Honor y libertad de los Argentinos*, el que como prueba de amistad dediqué á Vds. y no conforme con sus cartas tan queridas de mi corazón al felicitarme y agradecerme la dedicatoria, lo que en justicia son muy lisonjeras y no merezco, espero pues que me quieran honrar una vez más aceptando mis deseos y permitiéndome haga pública esta demostración de aprecio de mi único, exclusivo y propio quizás interés,—el haber dado cumplimiento á mi palabra empeñada con el propósito firme de no faltar en mi desinteresada buena voluntad.

Quedo en un todo adherido á las bases fundadas desde un principio á la justa causa á que he pertenecido privada y particularmente de nuestras comunes ideas del progreso, moral y civilización, en la que continuamos luchando aunque débiles por ver alcanzados nuestros propósitos sanos y de excelentes cualidades para el interés general del pueblo argentino y de los extranjeros que bajo su hospitalario suelo nos cobijamos.

Soy de Vds. s. s. s.

ALBERTO P. PORDELANNE.

El 26 de Julio de 1890



La Revolución.---Días de sangre y de luto.---La paz.---La Unión Cívica y su triunfo.---Los extranjeros de la República Argentina.---Gran acontecimiento.--¡Viva! Buenos Aires!

EL 26 DE JULIO DE 1890

I

Al despuntar la aurora
De esta fecha memorable,
Apareció con ella, la hora
De un acontecimiento deplorable.
El pueblo, argentinos y extranjeros,
Niños, jóvenes y hasta los ancianos,
Al pie del cañón, blandiendo sus aceros,
Armados de coraje, alzaban las manos;
Y con afán devorador este día,
Unidos se agrupaban los valientes,
Tendiendo plan de batalla, ardientes
Por la lucha, frente al Parque Artillería

II

Tendió la noche su oscuro manto;
Buenos Aires parecía respirar tranquilidad,
Y el bravo guerrero general Campos
Al mando de su gente se agitaba en la soledad;
De un confín á otro de la ciudad
Resonó el grito entusiasta, libertador,
De ¡Viva la Unión Cívica! ¡Oh grandiosidad!

Y más tarde la tierra tembló ¡Horror!
Protegidos por la bella noche silenciosa,
Abatidos y con ansia loca de luchar,
Levantan bandera de guerra gloriosa
Y el grito ¡Unión Cívica! se escucha,
En el silencio triste, repercuté en el vacío,
Y casi á la carrera, en el espacio aterra.
Aterra; se vé valor y el pueblo píc,
Defiende sus derechos, declarando guerra!
En medio del torbulento ánimo agitador
Se acantonan y en lucha sangrienta
Se trenzan... Gobierno y Pueblo Libertador
El 26 de Julio de mil ochocientos noventa!!!

III

LA REVOLUCIÓN

“El libre pueblo Argentino”
“Oprimido por el despotismo”
“Lanzose cuál errante peregrino”
“En busca de honrados gobernantes”
“Que le sacaran del abismo”
“En que caería en un instante.”

IV

De una hermosa mañana en la madrugada,
Al despuntar el alba plácida y serena,
Despierta un pueblo sorprendido al son de granada,
Remingtons, cañones que el espacio atruena.
Niños, jóvenes, ancianos, compañeros,
Del graneado tiroteo asustados despertaron,
Y asombrados al brillo de fusiles y aceros,
¡Estalló Revolución! pasmados gritaron.
Conmovidos sus corazones, no por las balas,
Más ¡ay, que sí! destrozados de indignación,

De gran valor heróico hacían sus galas,
Exclamando todos alegres ¡Viva la Revolución!

V

¡Honor Unión Cívica y Pueblo Libertador!
¡Honor al noble y bravo Ejército argentino!
¡Honor á la Escuadra! ¡Revolucionarios, honor!
¡Viva la antorcha que de paz públó el camino!

VI

!Oh Patria! echad una mirada sobre el pasado,
Y al veros de tus hijos en sangre bañada
Deja que llore tu corazón triste, enlutado,
Que, sus vidas fueron con honor sacrificadas!
No es, venganza, lo que llevó al peligro ayer
A todos los nobles, valientes revolucionarios;
Fué; la defensa de derachos que iban á perecer
Bajo poder déspota de erróneos mandatarios:
¡Oh, si! ¿Qué culpa tienes tú patria querida
Si tus hijos por salvaros de abismo cierto,
Sacrificando su honor y joven vida,
Os ponen de negra mancha al descubierto?
Luchas son éstas para tí de gran gloria;
Para los que os defendieron, luchas de honor;
Luchas que pasarán en breve á la historia;
Luchas de sangre!... Luchas siempre de horror!
Las maldiciones serán eternas á tus opresores,
Pero ¡ay! á los que un día te han ofendido,
Perdónales sus errores; ¡Solos se han maldecido;
¡Arrepentidos déjalos que para siempre lloren!

VII

Llegó la hora de la lucha... ¡Defensa de esclavitud!

Bala, trás bala corre el espacio, hiere ó mata,
De la valiente y distinguida juventud
Corre su sangre vertida por su horfandad.
¿Qué seríais argentinos sin patria amada?
¿Huérfanos de patria? ¿Huérfanos de nación?
¿Qué seríais argentinos, si vuestra Constitución,
Tus derechos y tus leyes estuviesen pisoteadas?
¡Despatriados, deshonrados é injuriados!
Abatidos por la vergüenza rodaríais
En busca de nueva patria, detestados,
Y con una negra mancha os veríais,
Sin glorias, sin honores, sin garantías,
Y quizás hasta por extraños rechazados
Pero, esta impertérrita lucha de cuatro días
Gloria y honra para siempre han salvado!
La lucha civil, hermanos argentinos,
Nos es odiosa á todos de corazón,
Pero los gobiernos, déspotas, libertinos
Del abuso del poder, merecen Revolución!

.....

Cansados del yugo tiránico, vil materia
Que se encarna en la ruin ambición,
Y sumidos en la desgracia y miseria,
Nos conduce siempre á la perdición.

.....

¡Ay! El sol argentino escondía sus rayos,
Su luz oscurecida, en abismo cercano,
Iba lentamente llevándonos al Calvario
De la deshonra que da poder tirano.

.....

¡He ahí los bravos argentinos, valientes soldados,
Ciudadanos indignados que se levantan,
Y en furia llorando sed de honra, acantonados,
Entre hermanos se hieren y se matan!
¡He aquí, extranjeros sin garantía alguna,
Que ya abandonan sus queridos hogares,
Padres, hijos, hermanos, dejan su fortuna,

Pelean justa causa en mismos lugares!
Ciegos de rabia y con la sonrisa en los labios,
Se sienten heridos y con lágrimas en los ojos,
Sufriendo mil pesares en sus agravios,
Caen al pie de cañones, postrados de hinojos.
Suenan los clarines, suenan los tambores,
En la revolución civil y cruenta,
Y pelean hasta morir los Libertadores
Del 26 de Julio de mil ochocientos noventa!!!

VIII

DÍAS DE SANGRE Y DE LUTO

No se amedranta, ni se arredra, ni se avasalla,
El soldado, que bajo intemperie, improvisado techo,
Extiende con heróico valor, campo de batalla,
Empieza la lucha y la defensa del derecho.
Se vé doblegado bajo pena, pero no se queja,
Llora su corazón, pero no en su sufrir,
Es soldado Argentino, se acerca no se aleja
Del peligro bajo el cual deberá sucumbir!
La madre, esposa, hermana, le ven partir...
Baja la mirada, fúnebre tristeza en el corazón,
El ciudadano va á el combate á morir...
Pues ha oido el grito patriótico ¡Revolución!

Llegó al fuerte de su destino anseado,
Tomó sus armas y empezó la lucha,
De su corazón y su alma se ha fugado
El amor del hogar y el de la patria solo escucha.
Se lanza sobre el enemigo con fiereza,
Juega sus armas con azhar y con suerte,
No ve peligro es firme en su destreza,
Y espera con alegría la hora de su muerte.
Este soldado, es el bravo guerrero,—
El ciudadano que feliz se muere,

Cae rendido por traidor acero,
No ha muerto... siente que le hieren...
Se levanta... vuelve à tomar las armas,
Con mayor entusiasmo... así herido,
Sus ojos bañados en dolorosas lágrimas,
Y... sigue luchando,—llora, no ha sufrido.
No, ha, sufrido, sí, porque es su gloria!
No, ha, sufrido, sí, porque aún tiene vida!
No ha, sufrido, sí, porque espera victoria!
No, ha, sufrido, sí, no le venció la herida!

IX

Llegó la noche y tendió su negro manto;—
Después de cuatro días de sangre y luto,
El noble guerrero, entona alegre canto,
Salió vencedor à la gloria rinde tributo.

.....
En su hogar, madre, esposa, hermana,
Con gran aflicción le esperan... le abrazan...
Penetra à su hogar... ¡hogar augusto!
Llora y sufre... su corazón se despedaza,—
Perdió esperanza; pobre su ilusión!
Se desespera y grita á voces *¡traición! ¡traición!*
Intenta suicidarse, su esposa le aconseja,
Se resigna à sufrir y ya no se queja...
Reanima su estado normal en la esperanza,
Llega el tiempo y como el sueño de un aletargado,
Maldice su intención, vuelve su confianza,
Y con honor y orgullo vé que ha triunfado,
Y gritando ¡Vivan los cívicos! á la calle se lanza.
Sin embargo cayó rendido y contrariado
Su alma de amargura temblaba entristecida,
Y se sintió vencido por la horrible herida,
Necesitó descanso... se durmió y el dolor
En su macilento semblante va pintado.
.....

No ha muerto, el heróico ciudadano,
Oh sí! por Dios, lo juro, no ha muerto,
No fué su golpe tan duro é inhumano,
Se durmió y á su querido hogar ha vuelto!
Días de sangre y luto son estos,
Pero... ¿qué importa si ha sido derramada
En bien de la patria? ¡Oh días funestos!
¡No volváis más! dejadla ¡es mi patria amada!
Exclama el valeroso guerrero honesto.

X

Triste, lloroso y trémulo vá el anciano,
Marcha sin saber á dó y en su camino,
Como si fuese un fuerte veterano,
Piensa, en esposa, hijos ó hermano...
¡Es otro noble guerrero argentino!
Sintió el bronco estampido del cañon,
Y el padre affigido, una falta notó,
¡Sus hijos! ¡Oh pobre destrozado corazón!
¿A dónde vais? ¿Quién inhumano te llamó?
¡El deber! es tan solo quien me llama!
¡La Patria! que á mis hijos arrebató;
Y al sentir que el amor patriótico le inflama
El anciano por ella con valor luchó!
¿Por qué el amor á los hijos es diminuto
Y en cambio para la patria es grandioso?
¿Por qué venis días de sangre y de luto
A perturbar á Ella su grato reposo?
Es, qué, Patria, no hay sino... una,
Hijos, muchos y pertenecen á ella,
Que es nuestra honra y fortuna,
Nuestra gloria... dorada estrella!!!

.....

XI

Combatió el anciano en la Revolución;
Su vida en la lucha sacrificó;
Murió el padre al pié del cañón;
Y quizás su propio hijo le mató.
Cupo así á su infausto destino,
Morir con gloria y con honra eterna,
Defendió la Unión Cívica este Argentino,
Y su cuerpo yace bajo su patria tierra.
Y ¿su hogar? enlutado, entristecido,
¿Su esposa? para siempre aflicción,
¿Sus hijos? le han muerto ó herido!
¡Pobres jóvenes!... ¡siempre desesperación!
¿Para la víctima?... todo ya termina
Luz y vida, todo lo ahogó la tierra,
¿Para su patria?... ¡Gloria Argentina!
Eterno blasón que le guardó la guerra!

.....

Ayer! luto, sangre, llanto que atormenta,
Ayer! bajo la claridad de un nuevo día,
Luchaban en el Parque de Artillería,
Los revolucionarios de mil ochocientos noventa.

LA PAZ

XII

Después de la lucha ¡Buenos Aires! ¡Paz!
¡Esto es lo que te dió el Civismo...
Esto, y honra, no necesitas más,
Para haberlos salvado del abismo!
Se fueron para siempre tus opresores.
Quizás, volver ya no intentarán...
Hoy! quedan tus libertadores...

Los que siempre te salvarán!

.....
¡Patria querida! ¡Buenos Aires enlutado!
A todos con vida cual al pié de los cañones,
Como que á salvarte te han acompañado,
Que sobre esas tumbas viertan oraciones.

.....
¡Allí! Argentinos ... ¡Allí también extranjeros!
Acudid, todos las lágrimas á derramar,
¡Allí! os llaman los héroes, ¡bravos compañeros!
¡Allí! vayamos todos ... todos á llorar!!!

.....
Cubranse esas tumbas de puras flores
De sentimiento y de eterno dolor;
Qué... allí! existen vencidos y vencedores,
Qué murieron por la patria y con amor!
Sea, Buenos Aires eterna tu Paz y absoluta,
Sean, esas santas tumbas siempre lloradas,
Y mi sér quē en esos séres trasmuta,
Desde allá, dorado cielo sus almas inmoladas,
Confundan los corazones que aquí se enlutan!
¡Buenos Aires! que tús brisas que contentan
A los que te aman, sean puras divinas...
Pues, hoy eres... Cementerio dó encierras,
Los hijos de la República Argentina,
Que perecieron en la patriótica guerra,
Del 26 de Julio de mil ochocientos noventa!

LA UNIÓN CÍVICA Y SU TRIUNFO

XIII

.....
¡Páginas de la Historia Argentina!
Permitid que en ellas se anota,
Con indelebles letras purpurinas,
Los nombres de los héroes vencedores,
Que derramando sangre gota á gota,

Lucharon sin temor los Libertadores!

La Unión Cívica que ha triunfado,
Bajo la lucha del deber y de la razón,
Os vuelve ¡Buenos Aires honrado
Nombre Argentino que guardas tu Nación!
Perdonad en tus páginas sagradas,
Aquellos que merecieron maldición,
Y sean siempre para ellos apiadadas,
Pues son hijos de tu patria, merecen compasión!
Este orgullo y honor que cívicos ostentan,
Sea compartido con igual cariño,
Por todo revolucionario argentino,
Del 26 de Julio de mil ochocientos noventa!

Los extranjeros residentes en la República Argentina

XIV

Salvados vuestros derechos é intereses,
Respetadas nuevamente garantías individuales,
Olvidemos de los opresores sus males
Y déjales que de su soberbia se arrepientan.
A vosotros de corazón os saludo
Y os llamo á compartir mis alegrías,
Y en la creencia del perdón acudo,
Pues en Buenos Aires gozareis felices días.
Si os amparais bajo su Constitución,
Sus leyes, respirareis siempre justicia,
Terminó ya el oprobio y la ambición,
Bajo el peso de la vergüenza y avaricia.
Hoy! un partido regenerador cívico
Nos ha dado paz, libertad y progreso,
Pongámonos bajo su *Hemiciclo*
Que ha vuelto á su sitio el honrado Congreso.
No hagais que vuestro rencor, aumenta,

No olvidad recuerdos tristes del pasado,
Mirad el presente... días de luto tan fugado
Con la revolución de mil ochocientos noventa!

GRAN ACONTECIMIENTO

XV

¡Oh Buenos Aires! se fueron los aciagos días!...
...¿Por qué tanto luto, sangre tanta?...
...¿Por qué siento inmensas alegrías?...
...¿Por qué mi corazón y alma canta?...
...¿Por qué antes gemía de acerbo dolor,
Al veros en las puertas de un abismo?...
...¿Por qué era tan infinito mi amor
Que no podía verte con indiferentismo?
.....

¡Oh no! Lloraba cuando tú estabas triste,
Y... cuando estabas alegre cantaba.
Pero... ¡oh misterio! no sé en qué consiste,
Ventura tanta que mi alma embargaba!
.....

¡Oh Buenos Aires! Grandes acontecimientos
Te esperaban y yo... ¡pobre de mí!.. creía
Que entre tantos profundos sentimientos
Para siempre, quizás te perdías!
Mas ¡hoy! te veo hermosa otra vez lucir,
Lo admiro con sorpresa tan grandiosa,
Y... veo ¡oh sí! que tú no debías sucumbir...

...; Os esperaba la aurora de la justicia hermosa!
¡Hoy! ya su brillo sobre tí lo posa...
¡Hoy, también, no sé por qué mi alma suspira.
Y... ¡hoy! también, tiembla cual leve mariposa,
En hojas de flor marchita que muda mira.
¡Oh luz de mi vida y de mi pensamiento,
Dadme tú una clara explicación,
Pues, de Buenos Aires, su acontecimiento
Tiene confundido á mi latiente corazón!

XVI

.....
.....
.....
.....
.....

Donde hallar luz y amor no sé...
Solo... solitario, me contento en templar mi lira,
Recordando el cántico de las aves,—
Mis pensares en tí Patria... pose...
Siento ¡ayes! es mi triste alma que suspira
Y que busca á mi querido Buenos Aires.
Busco, la democracia, patria y libertad,
¡Ay de mí! tan solo hallo, triste soledad.
¡Oh enlutada patria preciosa!
El bien de la tierra espaciosa,
Recíbelo, tú, encantado tesoro
Que eres el mar dó se encierra
Un bello mundo de oro

Con vidas, sangre y guerra!

Las grandezas del mundo,
Que ostenta humanidad viviente,
Paz, Libertad, Honor profundo,
Gloriosa estrella refulgente,
Espejo dó refleja mi vida,
Cariño celestial eternamente,
Todo, eres tú Patria querida!
¡Oh sí! todo eres tú dó se anida,
Con febriciente anhelo
Un grandioso y bello cielo
De ventura, paz, gloria y vida!
A tí mi patria os llamo,
Luz, de mis primeros días,
Tesoro que tanto amo,
Dó vierto mis tristezas y alegrías!
¡Patria querida! ¡Piedad para ellos!
¡Una lágrima!... una tan solo para aquellos!

XVII

¡Oh! ya veo al través de inmensos mares
Surcando las bravas aguas un... vapor,
Con el corazón y alma, llena de pesares,
Viene en él nuestro Padre lleno de dolor!
Es á él á quien espero con anhelo,

Para volver á abrazarle en su llegada,
Es por el que rogué al azulado Cielo,
Le cubriera de salud su persona honrada,
Y es él quien triste lloroso suspira,
Es él quien al través de la distancia,
A su Patria llama, lejos la mira.
Llena de luto, ... sangre en abundancia!
Ha poco tiempo le despedíamos llorosos,
Y, hoy! ilustre y honrado General Mitre,
Hoy, sí, le esperamos todos ansiosos
Si el justo Dios llegar le permite
Oh, sí! Dios no será incruel ... á sus playas,
Le dejará venir, á cegar nuestros dolores
Pues nuestro ídolo Padre cicatrizará llagas
Que abrieron á los corazones los opresores.

.....

Quizás Mitre, enlutado su noble corazón,
Estará sufriendo y con el alma triste,
Vertirá penas y en su soledad,
Elevará al Trono de Dios una oración
Para sus hijos que lucharon por Libertad.
¡Oh si! ¡Vuelve pronto, Mitre querido!
Tu patria reclama vuestra presencia,
Y os espera un pueblo redimido,
Para que le goberneis en la Presidencia.
¡Mitre! que mitigue tus penas el Señor,
Que si sufres y tu sufrir no os contenta,

Comprendemos que motiva tu dolor,
La Revolución de Julio del noventa!!

.....

XVIII

¡VIVA BUENOS AIRES!

¡Buenos Aires! ¿conoceis esa tierra florecida
Y por la poderosa mano del Creador
Brindada á su expléndida belleza?
¡Esta es tierra santa de luto y de dolor!
Es hoy cama de negros y tristes colores,
Nombre que vuelve á dorada historia,
Y es de los pueblos argentinos triunfadores
Y que su recuerdo grava la memoria.
Hoy, después de tanto cruel tormento
Me place verle en completa calma,
Y así como el suave soplo del viento
Dejo que sus aires puros bañen mi alma,
Y ante su heroísmo; me inclino á sus plantas.
Hoy, Buenos Aires, ya no hay duda,
Todo es ya tranquilidad y encanto,
Os veo radiante de paz y hermosura
Derramando por pueblos y llanuras,
Al armonioso compás de tu canto,
El blasón heróico de tu victoria,
Entre mil aires de alegría y de frescura.
Como el pájaro que cubre con sus alas,

A sus hijos en el triste nido,
Así extiendes tus doradas gállas
Y de gloria nos cubres ¡Buenos Aires querido!
Así,—de encantos propios revestido,
Buenos Aires, sacude airoso su cabeza,
Y dó ayer fué sangre y gran tristeza
Alegre, hoy, sulta de felicidad túpido.
¡Oh patria héróica y bella!
¡Sea, eterno tu blasón divino!
¡Sé, siempre la guiadora estrella
Del gran pueblo Argentino!!!

.....
¡Viva Buenos Aires! y tu gloria
Sea, orgullo de tu honor,
Y que se inscriba de tus hijos el valor,
En las doradas páginas de tu historia!
¡Viva Buenos Aires y sus santos triunfadores!
Paz, progreso, civilización, adelante!
¡Viva Buenos Aires y sus libertadores!
¡¡No correrá más sangre, luto, hay bastante!!!



Al Coronel Julio Campos

(Muerto en la Revolución del 26 de Julio de 1890.



La luz de los astros que me ilumina
Me grita á voces... "Elevad al trono de Dios
Una plegaria, que de tu oración divina
Campos oirá el eco triste de tu voz."
Amigos y enemigos te han querido,
En la paz y en la pelea, y tú gloria,
No quedará jamás para ellos en olvido
Pasarà á las doradas páginas de la Historia.
Hoy!... que para tí ya todo termina,
Campos! ¡vierto una lágrima de dolor,
Sobre tu funeraria tumba dó se inclina
Tu cuerpo vencido por tu gran valor.
Hoy!... que llora mi coraózn enlutado,
Después de la lucha civil y cruenta,
Vengo Campos, cuál ultimo soldado
Del veintiseis de Julio del noventa
A depositar lágrimas á tu querido lado!
Coronel,—tu nombre glorioso ya ha pasado
A la Historia,—y tu muerte ya sentida,

Deja en nuestros corazones el dardo
Amargo, que para siempre, jamás se olvida.
¡Hijos de la Patria! ¡Venid en derredor,
Que ha llegado la hora del pesar!—
¡Venid, oh sí, que en vuestro dolor,
Al coronel Campos vais á llorar!
Hoy!... descansa su alma en el Cielo,
Bajo las divinas leyes del Creador,
Y ¡hoy! sí,—vosotros que estais de duelo,
Orad por el guerrero, —Orad con fervor!
Yo pensaba siempre en mi contento,
No creí que este mundo fuese engañador
¡Pobre de mí! que en mi sentimiento,
No ví martirio en su cruel dolor!!!

.....
Escuché la voz de un pueblo triste,
Entre mil melancólicos fúnebres rumores,
Que llorando al bravo militar querido
Su tumba bañaban de lágrimas y de flores.
Ligero cual soplo de viento que se agita,
Presuroso cual de la vida el sueño,
Brotaron de mis ojos lágrimas benditas
Que con el sufrir se confundieron.
Cual de la muerte su horrible diseño
Tal como no alcanza á ver la mente,
Quedó mi corazón y alma doliente,
Y quizás para siempre de dolor herido.
En el fondo de la idea queda oculta

La triste amargura de un cariño eterno,
Y cuando desaparece un sér querido,
Al frecuente sufrir nos sepulta,
Dejando tras sí el espíritu enfermo.
¡Ya! ¡ay! el coronel Campos no existe
Pero su memoria, no olvidaremos jamás,
Y en las pàginas de la historia dó registre
Su nombre, será recordado con cariño más.
¡Hijos de la Patria! dejemos correr el llanto
Y que nuestras lágrimas derramadas
En su fría tumba, sean el mirro canto
Que dén consuelo á almas condolidas ya.
Depositemos con manos temblorosas
Sobre su piedra funeraria, tristes flores,
Que bañadas en lágrimas sean arrojadas
Entre los mil cantares de nuestros dolores.
Dejemos, sí, que el corazón se oprima,
Dejemos, sí, que escuche nuestro lamento,
Dejemos, sí, que el alma en tristeza gima,
Y lloremos al pié d^e su alza lo monumento.
Allí descansa Julio Campos eternamente;
Su alma voló al cielo... ¡Mundo de oro!
Y de nuestra oración... ¡oración ferviente!
Oirá el melancólico, amargo eco sonoro.

.....
¡Adios Campos! ¡Valiente militar noble!
Recibe con flores y llanto nuestra oración,
Y de tu laureado honor en génio doble,
Filtrá en nuestras venas, sangre de tu corazón!

Buenos Aires, Diciembre 5 de 1890

SEÑORES:—JOSÉ BIANCHI.—G. J. BONNI.—CÁRLOS CERDEIRA.—ABEL LEGAR.—JULIO OLIVER.—ESTEVAN TRISCORNIO.—JUAN VIDAL.—LUIS ALBERTO BRIGNOLO.—ANTONIO BADARACO.—I. BURGHI.—PABLO TESTA Y LUIS MURGA.

Presente.

Queridos amigos mios:

Preocupado como me encuentro, les dirijo estos mal trazados renglones para dejar planteado un problema muy alhagador por cierto para mí y el cual es:—primero, ---cumplir con mi obligación en quedarles gratos á su amistad cuya prueba evidente solo mi conciencia, mi corazón y mi alma agradecida saben apreciar,—segundo,—que en un instante cual el que me encuentro hoy obligado por mis amigos á cometer la primer locura que jamás he soñado me inducen á dar publicidad este folleto tan ridículo como criticado que seré, pero en fin es para mis amigos,---ríanse Vds. con ellos que yo no me enfadaré, puesto que nunca he sido necio y me congratulo en compartir con ellos y Vds. mi risa ó sus críticas.

Adios amigos de mi aprecio y que sus sueños dorados, les alucinen recordándoles siempre á mis pobres *Ensueños* y que si algún día brotan, de sus ojos que no saben llorar, algunas gotas) de lágrimas, sean estas cual las mías de ternura y reciban esta dedicatoria mal descrita *Mi inocencia* y el abrazo que en ella me dieron recibanlo en etribución de cariño de su siempre fiel amigo y

S. S.

ALBERTO P. PORDELANNE.

MI INOCÉNCIA

Recuerdo de amistad

“Sufri pena indecible”
“Estando en mi prisio-
“y fué para mi terribl
“Las penas de mi corazon

¿Es sueño ó realidad?
.... ¡Perdí mi *Libertad!*...
¡Inmensidad del *Cielo* de la ciencia
Devolviste al mundo mi inocencia!
..... Volví á la vida,...
Mi libertad fué recibida
Con gran alegría de mis compañeros,
Y de su amistad tan querida
Me dieron pruebas y lo fueron!
Mi alma fué buscada
Por esa Diosa que llaman *Inocencia!*
Y la encontró... pobre,—desgarrada,—
Marchita,—sin perfume, sin esencia!
Confiado en la estrella de la victoria,
Por ella batallé y un... día,
A mi loco anhelo, llaman, *Gloria!*
Y entre cánticos en amistad sincera,
Entre abrazos de mis amigos cayera,
El laurel de mi inocencia, en la alegría!
.... ¡Sufri dolor de muerte!...
De mis ojos, lágrimas caian,
¡Era tan feliz! y... ¡extraña suerte!
Que ya dolor ni penas se desprendían
De cruel, inmensa, triste, amargura,
¡Eran lágrimas... lágrimas de ternura!...

A NECOCHEA



DESPEDIDA

ESCRITO EXPRESAMENTE PARA MIS AMIGOS DE NECOCHEA
COMO RECUERDO DE OTROS TIEMPOS.

¡Pueblo hermoso de joven vida
Que te levantas á la faz de la tierra
De la gloriosa y grandiosa Argentina
Lleno de luto, de sangre y de guerra!
Tú, que eres "*inspiración*" de mi mente,
Tristes recuerdos en mi alma dejás,
Fúnebres dolores que lentamente
A mi entristecido corazón aquejas.
Pisé tus augustas, soberanas playas,
Risueña el alma, alegre el corazón,
Sin aflicciones, sin amarguras, sin llagas,
Ni heridas, del suelo de tu mansión.
Allí, entre tus buenos y justos moradores
Me lanzé cual ave errante aventurera,
Más huyó mi ilusión con sueños aterradores
En medio de luto, sangre y odiosa guerra!
Allí, levantaron poderosa, altiva cabeza,
Caudillos que de tí hicieron miseria,
Y donde todo alegre acaba, allí triste empieza
Entre lodo y ruindad, vil humana materia!
Todo ¡ay! ¡Necochea! es para tí flor mustia!
Ya no alumbra del cielo el lucero del día,
Mitiga esa odiosa fiebre, la horrible angustia

Y dó ayer fué tristeza tòrnale en eterna alegría.
¡Oh si! Necochea, mitiga esa pena mortal
Que cual cruel sentencia que dicta el cielo
Pesa hoy el terrible castigo del puñal
Que de víctimas y sangre baña tu suelo!
Tú, Necochea, que eres cementerio
De nuestros corazones y dolores,
No dejes que pasen en su imperio,
Pisando tu suelo que cubren de horrores!
Allí, Necochea, dó crímenes su asiento
Tomaron entre perfidia y maldad,
Tórnale ¡oh si! en alzado monumento,
De justicia y de eterna felicidad.
Allí, entre el desierto argentado terrenal,
A la distancia, lejos en lontananza,
Os formaron pueblo que en ciudad
Ilusionaste transformara la esperanza,
Y ¡hoy! ¡ay! sucumbes día por día,
Ya ni siquiera respetan tu templo,
Se apaga el progreso, cual se esconde luz del día
Y solo quedas ¡Recuerdos de otro tiempo!
Recuerdo doloroso, triste, que hace brotar,
Lágrimas de sufrir eterno, que solo deshace,
El dolor proscrito, ausente, que puede mitigar
Las penas que ya en nós no renace.
Pero ¡ay! Necochea, de tu suelo son alfombra
Los cadáveres pisoteados y de la venganza
Que abofeteados protegidos en la negra sombra
Del crimen que impugne se descansa
Hacen de tu libertad; *¡Tiránica pompa!*
¿Por qué os disputan la paz y tranquilidad?
¿Acaso divididos andan y os reconcilian?
¿Por qué no gozan tus delicias y felicidad?
¿Acaso viviendo en tí entre ellos se envidian?
Ocho años de vida, joven Pueblo,
Sin que á nadie tú jamás lastimaras,

Y sin embargo siempre por bueno,
Te ofenden por obras y en palabras.
Amaste la *paz* y tuviste *concordia*,
Hasta con los mismos que te *aborrecían*
Y sin embargo ¡ay! pisotean tu *gloria*
Y sin piedad ¡oh sí! ellos te *asesinan*.
Huye ¡Necochea! de donde huyó la *paz*,---
Huye de la discordia tu llaga enemiga,---
Ven en mi camino y glorias hallarás,
Y protectora y tendida mano amiga
Que te ayudará y siempre te salvarás.
Huye cual huyo yo de ese corruptor sendero,
Ni comuniques con ningún espíritu de discordia,
Huye de ese Cementerio ¡Abismo Carcelero!
Que está en poder de quien no tiene concordia.
Huye! despavorido y pobre Necochea!
De esa paz de impíos, perpétua guerra, confusión,—
¡Huye! porque os empujan al crimen, marea
Que se alborota en esa tierra donde todos son
La envidia del bien, amigos de la perversión?
¡Huye pacíficamente de ese destable mundo!
Que la sangre vertida en el crimen probo
Os abrirá la llaga del dolor profundo,
Confundida entre el crimen y el robo!
Desvíe de tu lado á los zalameros y aduladores,
Que solo sirven para inspirar temor, abrir sospecha,
Que solo sirven de infames y calumniadores
Que solo sirven para abrir herida, clavar la flecha.
De huir aunque tarde te llegó la hora,
Después que á tus oídos soplaron sus deslices.
Pero aquellos que en tu presencia ademas desdora
Diles:---Asesinos! ¡cobardes! ¡infelices!
El corazón noble y el alma pura
Es la planta que no saben de cuestiones,
Pero esta virtud de la paz tan dura.
No está en todas almas y corazones!

Así cual se amansan los Leones
Los soberbios y altaneros se les doma,
Y en sus porfiás dejan las cuestiones
Cual si todo no pasara de una broma.
Reprime primero y aquiega tus pasiones
Para que en tus desórdenes terminen disturbios
Y lograreis Necochea purificar corazones
Que de bien y pureza están aún muy turbios.
Leyendo tu historia, lloro tus dolores,
Y en cada página que en ellá se lea
Hallarán, luto y sangre tus lectores,
Y sufrirán contigo; fúnebre Necochea!
¡Qué frío está tu suelo! ¡todo es desierto!
Todo yace en calma, ya no zumba,
Ni el silbido de las balas... ¿has muerto?
¿Porqué de luto y sangre os veis cubierto?
¡Húmeda tu tierra! jesa es tu tumba!
¡Ay Necocheá! la bóveda que has abierto,
Es tu panteón, triste horrible figura!...
Allí te entierras vivo y pareces muerto!!!!...
Sin paz, sin alegría y sin ternura!
Necochea,---me voy no quiero morir contigo,
Quiero aún soy joven, quiero sí vivir,
Quiero irme pero seré siempre tu amigo
En tu dolor, amargura y tu sufrir!
Quiero partir, dándote ¡Adios! ¡Adios!
En mi tristísima y pronta despedida,
Pero te dejo oración divina que Dios
Escuchará de mi alma dolorida.
Tierra santa, que guardas entre cadenas
De opresión á los que te protejen
¿Por qué de una vez no condenas,
A que todos te ayuden y no te dejen?
Hay misterio que al poder predomina,
Hay política y sociedad temida,
Hay en fin la cumbre de tu ruina

Y hay también quien te quita vida.
Y tu gloria que en honor se inclina
A defenderte siempre nos convida
Pero yo te dejo santa tierra Argentina,
Te dejo y me llevo la llaga de la herida.
Te dejo pero quizás no te abandono
Pienso volver, ser feliz otra vez,
Y para ello contigo siempre perdono
Al ofensor que engrilló tus piés!!!
Oh! si yo hubiese sido fuerte puro acero
Para cortar la barrera de tus grillos
O si hubiese tenido el poder de cien mil
Fuertísimos y filosos cuchillos
Quizás aún siendo el primero,
Hubiese cruzado entre acero y fusil
A romper la condena de tus grillos!
Soy débil y mi fuerza está en el alma
Y batallo con la idea y sin inteligencia,
Nada me arredra, ni me avasalla
Solo lucha ejerzo en mi pobre conciencia.



A LAS LINDAS PORTENAS

Reconoce la gran verdad
De que soy un célebre soñador
Y tengo la inmensa felicidad
Soñar siempre con amor.
Y ustedes me dirán: ¿por qué sueñas?
Y yo no sabré contestarles nada,
Porque es el alma que así se empeña
En buscar en sueños las tan amadas
Y preciosas, queridas porteñas!
Y para que todo esto pase
Y dejarme de tantos sueños,
Más vale que pronto me case
Y sea de una porteña el dueño.
Así es que ya les prevengo.
A todas las ninfas del Plata,
Que á casarme dispuesto vengo
Más pobre que una rata!
Pero el que ama no es pobre,
Puesto que es también amado,
El amor lo pintan de oro y no cobre
Y es el tesoro más codiciado.
Y yo de amor prendado
Por un sin fin de porteñitas
Acepto de buen bocado
Contentándome con sus *guiñalitas*.
Y con la que me case, corazón de oro,

Formaré una fortuna de millones,
Que encerraré en un talego cual tesoro
Escondido y anhelado en todos corazones
Y con promesas brillantes tales
Seré el humano más rico y apreciado
Y vendrán de á miles los rivales
Tras el tesoro porteño tan codiciado.
Y pensándolo bien, hoy día,
Ya no encuentro otras razones,
Casarse mejor sería,
Pero, nunca, con *pobretones!*
Por eso yo, porteñas hermosas
Voy á hacerles una confesión,
No sean ustedes sonsas,
Y càsense de amor y de corazón.
Pero siempre buscando la suerte
De hallar cristianos, bien cristianos,
Que amen y tengan talego fuerte
Lleno de onzas y patacones.
Y no buscar aquellos que en juguete
Muestran tiernos sus corazones
Y alargan ambiciosos las manos
Para casarse no con ustedes
Sino con sus preciosos... millones!
Estos no son amantes ni cristianos,
Son en cambio explotadores humanos.
Y aún no todo yo he dicho,
Hay que conocerlos á fondo

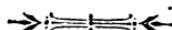
Pero no de un patio ó quinta
¡Vaya que es raro este capricho
Que mi pluma aquí pinta!
Hay, pues que conocerlos á *hondo*
Del corazón y del alma,
Que en su genio no sean arrebatados
Y que en vez de felicidad y calma
Sean maridos á dar *palos* aficionados
Esto no sucede á menudo,
Será para las niñas caso especial,
Y creerán que exagero y que soy dur
Pero esta fiebre, es pasión general!
Yo no soy un ser divino
Y hago por esto, esta recomendación
De la lista *palos* no me elimino
Porque son cariños del corazón.
Así pues mis porteñas encantadoras
Creo mi deber haber cumplido,
Todas los días y á todas horas
Las que quieran casarme tendrán *marido*
Lo que sí no les auguro mucha felicidad
Encontrarán en mi muy buen esposo,
Y sia ser lisonja, mucha fealdad,
Que se reirán cual yo de gozo....
Hoy es muy *vulgar* el casamiento
Por eso es mi sueño delicioso,
Pero lo que es difícil si no *miento*
Es hallar fiel esposa y buen esposo.

He recorrido la *Gran Bretaña*
En uno de mis sueños amorosos
Y si en ellos mi alma no se engaña,
Ríos eran los matrimonios dichosos.
He viajado así mismo la *Gran China*
Y he visto miles de matrimonios
Era aquello un infierno en que se vivía
Con el Jesús en la boca; *Demonios!*
En todas partes que he soñado,
He recibido muchos desengaños,
Y ya de tantísimos viajes cansado
He visto pasar lo mismo los años.
Siempre disgustos, decepciones,
Y por ello es que no me caso; ¡no quiero!
Prefiero vivir tranquilo de ilusiones
Y en sueños amo y soñando me muero.
Solo como todo buen aficionado
Quizás cometa una gran locura,
Buscar una porteña de mi agrado,
De mi cariño y mi fiel ternura.
Entonces sí daré un riesgoso paso
Cargando con la cruz del matrimonio,
Y entonces si, me sosiego y me caso; —
Sinó hallo esto; ¡mañana! ¡Demonio!
Me vuelvo á correr el mundo
Y me dejo de todas las *porteñadas*
Despierto de mi sueño de amor profundo
Y lo sueño más ni á... *trompadas!!!*

Entónces me dirán ¿porqué no sueñas?
Y yo contestaré por experiencia,
—;Porque ni en sueño aman las porteñas!
Esta es la verdad de la gran ciencia!!!



A mi madre



Tristes suspiros de su alma arroja
Confundiéndolos con su gran dolor,
Y sus lágrimas que el suelo moja
Se exparten cual esencia de una flor.

—
¡Flor! ¿acaso no lo ha sido ella,
En la edad de su joven belleza?
¿Acaso para mí no es la estrella
Hermosa, luciente que refleja?

—
Es mi madre ¡oh sí! la mujer,
Que en sus mejillas de pálida Luna
Está retratado el sufrir que al parecer
Sus penas pinta una por una.

—
Cuando yo naci sobre mi frente
Sus besos se posaron acariciadores
Ví sus ojos y en los míos dulcemente
Dejó el baño ardiente de sus amores.

—
Decía tanto su mirar tan suave!
¡Era tan feliz su sonrisa amante!
¡Qué yo no sé como nadie sabe,
Que de la inocencia es ignorante!

Nana creía que en su alegría,
Fuese jamás, nunca interrumpida,
Que la tristeza breve de un día
La hiciera desgraciada en su vida.

Mas ¡ay! yo crecí y en su templo
Leva ité altar en su corazón
Ella fué mi profesor ejemplo
Mi patria y mi religión!

Siempre al besar su alba frente
Me sonreía con cariño y pasión,
Y cual del Cielo azul amorosamente
Pareciame ver ángeles en reunión.

En sus faldas me sentaba jugueteando
Y con mil caricias daba su bendición
Y ya sonriendo, ya cantando,
Me enseñaba una triste oración!

De triste mirar, en negro manto envuelta,
La ví reclinada ante un santuario,
Entre lágrimas de dolor dando vuelta
A un finísimo y nacarado rosario!

¡Me acerqué á ella! ¡secó su llanto!
Y una sonrisa asomó á sus labios
La dije: —¿Porqué lloras, y yo canto?
¿Os he ofendido? ¿sientes agravios?

—
¡Oh hijo mío! ven aquí á rezar,

Entre tus cantos de inocencia.
Conmigo vais llorando á mezclar
Los dolores de la inclemencia!

Yo la miré y las lágrimas brotaron
De mis ojos cual gotas de rocío:—
Nuestras oraciones súbito empezaron
Y ella sollozó diciendo:—¡Esposo mío!

Escuché las palabras de mi pobre madre
Y comprendí todo su acerbo dolor
Lloraba la perdida de su primer amor
Y llorando entonces exclamé:---¡Mi padre!

Ella! levantó altiva la cabeza
Dió un ¡ay! y cayó desplomada,
Nadie la oyó, solitaria estaba la Iglesia
Y desfallecida mi madre amada!

Un día se acercó á mí, ¡siempre llorosa!
Y con profunda tristeza me dijo:—
Escucha palabras de tu madre cariñosa
Qué os va á decir querido hijo!

¡Eres huérfano, tu padre ha muerto!
Y envuelta entre sollozos suspiró
Deja ido su seno al descubierto
Un relicario de oro de él se cayó!

Le alcé, le miré y mil veces le besé
Le abrí y una imagen de pronto vi,

¡Era el retrato de mi padre y en el fijé,
Mis ojos húmedos de llorar ¡ho si!

Mas tarde, me contó sus cuitas pasadas
Me habló de su existencia tan sufrida,
Y vi en su corazón profunda llaga
Abierta por el dolor herida.

La abracé y la dije: —¡Madre querida!
No sufrirás más, mucho has sufrido!
Tuyo es mi amor, tuya es mi vida,
Y mi corazón como el tuyo está herido!

Me abrió sus brazos y besó mi frente!
Lloró largo rato con amargura!
Y cual rayo de sol, poderoso, ardiente,
Su triste dolor volvióse afable ternura!

Un dia ya nuestro dolor proscripto,
La Patria, lanzó el grito de guerra,
Y en nuestro bienestar no estaba escrito
Otro dolor, otro sufrir que también aterra.

¡El hijo tan feliz y querido
A su madre iba abandonar,
El deber patriótico había exigido
Cumplir como buen militar.

El ciudadano es también soldado
Cuando por su patria lucha

Y no vé más cariño á su lado
Que el de su *Patria* que solo escucha.

—
¡Madre! ¿me llamas? ¡no puedo ir!
¡Patria! ¿me llamas? ¿para qué, di?
¡Madre! espera ¡no he de morir!
¡Patria! ¡voy he de luchar ¡oh si!

—
¡Partió! ¡Hijo ingrato! ¡Le ví partir!
Exclama la madre quizás llorando,
Y no halla consuelo en su sufrir
Se arrodilla, baja la mirada, está orando!

—
La madre sufre y sollozo tras sollozo
Lleva enlutado su destruido corazón
Perdió muy joven á su esposo
Y hoy parte el hijo amado ¡oh aflicción!

—
¡Oh grande y cruel dolor profundo!
¡Pobre madre! siempre eterno sufrir,
Sola y triste, solitaria en el mundo
Bóveda oscura de tu existir!

—
Cuando no me viste ¿más que pasó?
Nos separamos y ¡pobre de mí!
¿Que fué madre querida de ti?
Me lo pregunto y... ¿qué sé yo?

—
Solo sé, en mi saber que fuiste santa,
Solo sé, que al partir tu me llamaste,
Solo sé, que se anudó la voz de tu garganta,

Solo sé, que me fui y que tu me amaste.

Con tanto saber ¡madre! nada sé,
Porque el saber en no saber se enmuda,
Y no sé lo que de tí madre, fué,
Y si viva ó muerta m^e miras muda.

¿Porqué Dios dió al mundo tantos sabios?
¿Porqué no me dió el saber de ti?
¿Porqué no sé yo y saben mis labios
Pronunciar el ¡Adios! !Yo te vi!

¿Verte para verte siempre bella
Sin saber que ya no te veria?
¿Acaso no eres tu esa estrella
Que desde el Cielo su luz me envía?

Doblo la cabeza ya resignado
Cargo con mi dolor y martirio,
Mi Patria queda con su soldado,
Y éste sin madre y con delirio.

Una noche, vino en alas de mis sueños
Retratada tu imagen fresca y pura,
¡Adios! me dijo y haciendo seños
Trazó al corazón sendero de amargura.

¡Ay! mi alma entristecida gimió
Mi cuerpo helóse, temblé de frío,

Y en mi mente en confuso rumor resonó
El grito aquel de ¡Esposo mío!...

Lloré en mi dolor tus dolores,
Desde entonces no sé lo que es alegría,
Perdí el cariño á mis amores
Y exclamé entristecido ¡Madre mía!

El camino que el cielo me labrara
Trazóme la linea del vendabal
Y el huracan cual si en furia llevara
Del suelo fuertes murallas, así me llevará!

Lo sé y el saber no es un misterio,
Lo sé que huérfano lo soy!
Como sé que en el mundo voy
Tan solo al triste cementerio!

Allí ¡padre y madre muertos están!
Y sé que no olvidarán de sus primicias,
Que del mundo do vienen y van
Tampoco olvido yo sus caricias!

¡Mi madre! grité sobre su tumba,
Y ella desde el cielo miraba muda!
Mi voz que en ese hueco retumba
Pierde el eco... ¡desgracia cruda!

¡Muerta! grité y no me oyó!...
Y sé que si me ha oido ha contestado:—
¡Muerta! la culpa no la tuve yo,
Sino tú que viva me has enterrado!

PERLA DEL PLATA

Fantasías

Dedicada á la distinguida Sta. Enriqueta C...

I

“Lo que más de un corazón ignora
Lo que siempre se puede amar,
Yó, mi Elvira, preciosa, encantadora,
A tu ventana, lo vengo á cantar.”
¡En vano del baile, la locura,
Claridad, brilla á nuestros ojos!
¡Más brilla tu cándida hermosura
Y tus labios de coral que brillan rojos!

II

Mi corazón sueña fantasía sin cesar
Donde todo alegre sonríe y encanta
Y en el jardín florido de tanto amar,
Marchitar vé una á una sus plantas.

III

Para nosotros solos... ¡siempre solitos!...
Existe un concierto de amor musical,

Como existen en las minas de granitos
Obreros que las transformen en caudal!
Así yo voy forjando en mi imaginación
Otra *mina de Perla del Plata*,
Para transformar en amor el corazón,
Que no pulido *obrero pulidor* le falta!
Tu sabes bien, Elvira, qué allá,
Dó progresá el infatigable obrero,
Suda, trabaja y le falta felicidad,
Le falta amor ¡amor sincero!
¿Quién ¡oh Elvira! se lo dará?...

IV

Llega un día, que el granito
Es bien pulido y trabajado
Y... ¡lo consideran tan bonito
Como lo eres tú mi bien amado!
Así, pues, ámame y no digas ¡no!
Que alegre cantaré á tu ventana,
¡Todos son obreros pulidores menos yo
Pues el granito en la *mina* pulido estaba!...

.....

LA NINFA DEL PLATA

Escrito expresamente para mi amiga Catalina F... P...

¡Elvira!

EN EL DÍA DE AÑO NUEVO

Fresca, como la mañana,
Tranquila, como la tarde,
Bella, como la noche,
Serena, como las estrellas,
Plácida, como la Luna,
Hermosa, como el cielo,
Seductora, como las *virgenes*,
Tentadora, como los placeres,
Encantadora, como las *hadas*,
Suave, como la brisa,
Dulce, como la ternura,
Alegre, como los pájaros,
Pura, como las flores,
Gentil, como los amores;—

Así es ella
Imagen bella,
Dorada estrella
De mi existir.
Así mi amor

Mi dulce bien
Mi sueño arrobador
De pàlida sien.
Así es adorada
Ninfa del Plata
Preciosa porteña
De mi sufrir.
Así es mi vida!
Deífica, hechiza
Prenda querida
De mi sonrisa
De mi ilusión!
Así encanta
Con su querer
Con su pasión
Mi único amor.
Así es mi anhelo
Dorado Cielo
De mi vivir!
Así suspira
• Mi tristeza
Cuando mira
Su angelical belleza.
Asi es mi Elvira
Como la diosa
Por quien delira

Mi alma amante.
Bella y pura
Tan deliciosa
En su hermosura
Alegre mariposa
De mi querer!

A AMELIA

¡ U N S E C R E T O !

¡Amelia! lo que tu corazón ignora,
Te lo diré sin ser indiscreto,
Que de tu beldad se enamora,
Y siempre te quiere en secreto,
Este feo, tu admirador, Alberto!

EL JARDIN DE MIS AMORES

¡ A É L L A !

“Como las flores es la vida”
“Y como la vida son las flores,”
“¡Ellas! con su belleza convidan”
“En sus fragantes variados olores.”
“Y, nosotros damos siempre salida,”
“A la fuerza de nuestros amores!”

Blancas y negras, de variados colores
Grandes y chicas, feas y bellas
Ricas y pobres, en sus candores,
Cual del cielo jardin de estrellas:
Así gallardas en sus rumores
Sus débiles hojas mueven ellas,
Dando envidia á sus admiradores.

—
Así, hermosas, son las flores!
Siguiendo de su vida las huellas
De la natura reciben favores,
Y luciendo están ; Así son ellas!

—
Nacen, crecen, reproducen y mueren,
Se marchitan, secan y reviven
Y cual si *Omnipotentes* fueren
Felicidad y belleza naciendo reciben!

—
De violetas y jazmines un ramillete
Hice, con rosas de mil colores,
Y de dalias, camelias en juguete,
Formé una corona de flores!
De este jardin tan bello y variado,
Saqué magnolias y blancas azucenas,
Flores que á otras hube juntado
Como se juntan en el sufrir las penas.
Y entre diosmas y cedroncs,
Margaritas y pensamientos,
Formaron jardin los corazones
Jardin de pureza en sentimientos!
Lilas, madreselvas, campanillas,

Dardos y hasta malvas finas,
Y con flores así tan sencillas,
Hice corona en su beldad divina!
¡Ayer! en el tallo gallarda lucía,
Perfumando á mi triste existir,
Y cual camelia que pétalo abría,
Así *ella*, su fragancia me envía,
Para hacerme siempre sufrir!...

—
!Hoy! es la corona de mis flores,
Más pura que esencia perfumada,
Es el bello "*Jardín de mis amores*,"
Que dejó mi vida marchitada.

—
De tanto penar, en mis dolores,
Así amando ya no es vivir.
Siendo tan ardiente su mirada,
No la puedo ya más resistir!
¡Es cual del Sol, calor, ferviente
Y la mía deja hoy, quemada,
En el fuego del querer ardiente!

—
La amo y...la...veo tan...indiferente,
Que concluyo ¡ay! con mi paciencia,
Y mi cariño de pasión *demente*
Me desespera en su inclemencia!

—
“Como las flores es la vida,
Y como la vida son las flores,
Todos vivimos de ilusión querida
En el jardín de los amores!”

ENSUEÑO

¿Quién habrá que no dijere
Que el mundo tiene sus reveses?
Quien ama y quien quiere
¿Acaso no ama sus intereses?
Yó que de amor estoy viviendo
Tengo el interés de un corazón,
Y voy en esta vida por él padeciendo
El interés de mi loca aspiración.
Y tu mundo ingrato, interesado.
Más aún que toda la humanidad,
¿Por qué eres tan arevesado
Y escondes tu sonriente felicidad?
Es que hay que pagarte con creces,
¿Hasta el verte alegre y risueño,?—
¿Acaso te pagaremos con intereses
El pretender ver de tu misterio el sueño?
Oh sí,—lo pagamos si no mienten mis labios
Con el tiempo que en estudiar se empeñan,
Hasta que llegas á tener grandes sabios
Que descubran donde vives y dó sueñas!



A LAS PRECIOSAS SANDUCERAS

Noche deliciosa, de mi sueño arrobador
No dejes quē despierte el alma que dormida,
Traq consuelo en mi inmenso dolor
Y que en sueños divinos á soñar me convida.
Déjale que bajo sus duras impresiones
Vuele cual ave que alegre tiende el ala
Que en fantásticos viajes de ilusiones
Poblará gallarda su dorada gala.
Sueña felicidades y grandes millones,
¡No la despiertes! déjala, siempre dormir!
Lleva fortuna y va á recojer corazones
De las sanduceras, bellas de mi existir.

Á LAS MONTEVIDEANAS

Del Plata en la ribera
Dormido me quedé
Bajo una frondosa palmera
Y con montevideanas soñé!
Eran todas bellas
Cual mis dulces sueños
Cual del cielo las estreñas
Tal como mis ensueños.
Lánzeme á navegar
En bravas aguas agitadas

Y á Montevideo iba á llegar
En medio de seductoras miradas.
Más ¡ay! Desperté,
Y de pronto, triste vi,
Que solo en el lecho me hallé,
Y que fué mi sueño, frenesi!
¡Maldiже mi desdichada suerte!
¡No ser el sueño realidad!
Y juré... juré de muerte;
En Montevideo hacer felicidad!
Así, montevideanas preciosas
Sí hay corazones *vacantes*
Aunque *feas* serán *deliciosas*
Basta que sean constantes!
No las quiero de á par
Tan solo una... una...
Porque todas no se han de casar
Con quien no tiene fortuna.
Así pues niñas aprontarse
Que el domingo me embarco
Estén prontas para casarse
Que el domingo sin falta *zarpo!!!* . . .

ALBLRTO P. PORDELANE.

